



Universidad de Oviedo

ANEXO 1



Universidad de Oviedo
FACULTAD DE ECONOMÍA Y
EMPRESA

GRADO EN ADMINISTRACIÓN Y DIRECCIÓN DE EMPRESAS

2021/2022

TRABAJO FIN DE GRADO

**ANÁLISIS DE LA GESTIÓN FEMENINA DE LOS MICROCRÉDITOS
AFRICANOS**

MARÍA ARECES MARTÍNEZ

OVIEDO, 27 DE MAYO DE 2022



Universidad de Oviedo

ANEXO 2

DECLARACIÓN RELATIVA AL ARTÍCULO 8.3 DEL REGLAMENTO SOBRE LA ASIGNATURA TRABAJO FIN DE GRADO

(Acuerdo de 5 de marzo de 2020, del Consejo de Gobierno de la Universidad de Oviedo)

Yo María Areces Martínez con DNI

DECLARO

que el TFG titulado Análisis de la gestión femenina de los microcréditos africanos es una obra original y que he citado debidamente todas las fuentes utilizadas.

(27 de Mayo de 2022)



Universidad de Oviedo

ANEXO 3

TRABAJO FIN DE GRADO QUE SE REALICEN EN LENGUA ESPAÑOLA

TÍTULO EN ESPAÑOL: Análisis de la gestión femenina de los microcréditos africanos

RESUMEN EN ESPAÑOL:

El presente trabajo tiene como objetivo analizar la eficiencia del microcrédito africano, especialmente en el ámbito femenino. Para la elaboración de este trabajo se utilizó la metodología de la revisión de diversos estudios oficiales.

Las conclusiones no son realidades científicas, se tratan de resultados objetivos basados en experiencias personales.

Conoceremos diferentes interpretaciones del microcrédito y entenderemos su eficiencia como la capacidad de dicha herramienta para mejorar la vida de las personas.

Todas las interpretaciones apuntan a una aparente eficiencia del microcrédito, donde el grado aumenta en el caso de las mujeres, quienes observaron una mayor inclusión social y un incremento de poder en la sociedad.

TÍTULO EN INGLÉS: An analysis of female management of African microloans

RESUMEN EN INGLÉS:

The aim of this paper is to analyze the efficiency of African microloan, especially from a female point of view. For the development of this study, I have used the method of review different official studies.

The conclusions are not scientific realities, they are objective results based on personal experiences.

We will know different interpretations of microloans and we will understand its efficiency as the capacity to improve people's lives.

All interpretations suggest an apparent microloan efficiency, where the degree increases in women cases, where is observed a greater social inclusion and a stronger female empowerment.



ÍNDICE

ANEXO 1	1
ANEXO 2	2
ANEXO 3	3
1. INTRODUCCIÓN	5
2. MICROCRÉDITOS.....	6
<i>Objetivos del microcrédito</i>	8
2.1. TIPOS DE MICROCRÉDITOS	9
2.2. EMISORES DE MICROCRÉDITOS	9
2.3. BENEFICIARIOS DEL MICROCRÉDITO	11
2.4. MÉTODOS PARA ADQUIRIR UN MICROCRÉDITO	16
2.5. LA EFICIENCIA EN LA GESTIÓN DE MICROCRÉDITOS	18
2.6. ANÁLISIS DE LA EFICIENCIA DE LOS MICROCRÉDITOS	20
3. LOS MICROCRÉDITOS EN ÁFRICA: EVIDENCIAS EMPÍRICAS	21
3.1. LAS MUJERES DE ÁFRICA	22
3.2. MICROCRÉDITOS EN ÁFRICA	26
4. RESULTADOS.....	27
5. CONCLUSIONES	29
BIBLIOGRAFÍA.....	31



1. INTRODUCCIÓN

Existen diversas interpretaciones sobre el microcrédito y todas ellas concuerdan en la principal finalidad de este: facilitar la inversión a aquellas personas que no pueden acceder por métodos de financiación tradicionales o informales.

La primera vez que escuché hablar del microcrédito fue en tercero de carrera en la asignatura “Inversiones financieras”; este término me llamó la atención por su aparente simplicidad, pero a la vez tan sugerente.

Por otro lado, el tema me comenzó a interesar en mayor medida al comentar con mi madre un pequeño artículo de periódico sobre las deudas vitalicias que soportan las mujeres en África, a quienes les otorgan los microcréditos porque los maridos no pueden gestionarlos correctamente.

Es importante recalcar que mi primera impresión fue negativa, me parecía una herramienta ineficaz. Mi lógica venía explicada por la incapacidad de cualquier persona pobre a la hora de devolver una prestación económica; por ello, antes de hacer este análisis, tendía a relacionar los microcréditos como una muerte anticipada hacia una posición deudora de por vida.

Cursar las asignaturas de economía financiera y economía mundial, entre otras, me ha ayudado a desarrollar el trabajo de forma más eficiente. Creo que es necesario tener un conocimiento mínimo sobre la economía fuera de nuestras fronteras ya que, aparte de comprender las diferentes culturas, es importante conocer hasta qué grado las personas están viviendo bajo situaciones insostenibles, siendo ignoradas por el resto de la población.

Asimismo, con este trabajo se pretende dar a conocer el valor real de la mujer, especialmente aquellos países donde el papel femenino ocupa un lugar inferior al masculino, siendo estas víctimas de la desigualdad en todos los ámbitos existentes.

Como veremos, una sociedad pobre necesita ciertos apoyos económicos para poder paliar la situación de pobreza. Entre estos mecanismos se encuentran los microcréditos. En este trabajo también se pretende conocer si los mecanismos de microfinanzas pueden ser útiles, sobre todo cuando son gestionados por las mujeres. Para ello, se ha realizado una revisión de la literatura a nivel continental, especificando determinados países como Kenia, Ghana, Ruanda y Tanzania.

El presente trabajo sigue una estructura clara, sencilla e inductiva. En primer lugar, la sección 2 recoge la definición básica del microcrédito y se presentan diferentes temas relacionados con la tipología, emisores, beneficiarios y los métodos de adquisición para finalmente reflejar de forma sintetizada la información recogida sobre la eficiencia de los microcréditos en África.

A continuación, en la siguiente sección 3 se presenta información cuantitativa y cualitativa sobre las evidencias empíricas observadas. En este apartado, se hace



hincapié en el sector financiero del continente y en el papel de la mujer en África. En el siguiente epígrafe, sección 4, se concretan los resultados obtenidos en la revisión general de literatura, incluyendo la evaluación de programas de microcréditos específicos. Por último, acabaremos con unas reflexiones y conclusiones en el apartado 5.

2. MICROCRÉDITOS

La financiación informal es el método tradicional de adquirir financiación en las sociedades de países en desarrollo y menos desarrollados. Para Saiz (2012), esta nace por varias razones: (1) hay una falta de mecanismos comerciales de financiación; (2) los pobres no se pueden permitir devolver las prestaciones por lo que tienen un acceso limitado a la financiación formal; y (3) los gobiernos no tienen la capacidad suficiente para satisfacer las necesidades básicas de los pobres.

El objetivo de este sistema consiste en apoyar la inversión de proyectos con bajo desembolso y se caracteriza por tener altos tipos de interés y cortos plazos de devolución. Según Sundaresan (2009) los tipos de interés pueden superar el 200% anual, lo que puede suponer un problema si se mantiene como una deuda de por vida.

Banerjee & Duflo (2012) comentan que estos emisores mantienen tipos altos como consecuencia de varios factores. En primer lugar, el temor de los prestamistas a un impago tiende a incrementar las tasas de interés: cuanto menor sea la capacidad económica, mayor probabilidad de impago existe; por ello, las mayores tasas las soportan los más pobres.

Por otro lado, la concesión del préstamo depende de la información disponible del deudor, escasa en el caso de las personas pobres. Ante la falta de información, se realizan una serie de estudios y análisis que conllevan tiempo y dinero. Para poder cubrir dichos gastos se necesitan subir los tipos de interés.

Aunque los créditos informales son más caros que los formales, tienen menores tasas de morosidad. En el estudio de Aleem (1990) respecto a los prestamistas locales en Pakistán, se analizó que estos conceden créditos a un tipo del 78% pero tienen una tasa media de morosidad del 2%.

Existen diversos emisores de un préstamo por financiación informal. Entre ellos, se pueden identificar a familiares, amigos, minoristas locales, prestamistas profesionales locales, usureros o terratenientes locales (Saiz, 2012).

De Aghion et al. (2007) observaron la evolución de las cooperativas y asociaciones de microcrédito. Estas se crean como consecuencia de la gran necesidad de salir de la pobreza y de la insostenible situación de soportar las altas tasas de financiación. Por ello, estas organizaciones son la alternativa a la banca comercial y a la financiación informal.

Hay infinitas definiciones para explicar el microcrédito. Según Banerjee & Duflo (2012), este concepto nace en Bangladesh, a mediados de los 70, a través de las instituciones



Bangladesh Rehabilitation Assistance Committee y Grameen Bank (primera institución microfinanciera que presta pequeños créditos sin garantías a personas sin recursos).

El microcrédito se define como un préstamo de dinero readaptado para una función social con el objetivo de buscar el beneficio y funcionar como objeto social. Para Inglada et al. (2015) los microcréditos son pequeños montos de dinero que se ofrecen a las personas con bajos recursos. Sin embargo, Gutiérrez-Nieto (2005) lo define como la cantidad de dinero que se otorga a las microempresas de países en desarrollo compuestas por uno o varios individuos vinculados.

Según Ribera & Bejarano (2016), el término nace tras analizar la oferta del dinero y las necesidades económicas de los pobres. Para Villamar & Huayamave (2005) el microcrédito es una herramienta que facilita el bienestar y la independencia financiera.

Por otro lado, Gómez (2006) considera que se trata de un instrumento de apoyo para salir de la pobreza y que impulsa un autoempleo que favorece el papel de la mujer, dándole la oportunidad de acceder a un mercado laboral y empoderarse. Yunus (2006) incide en que el sistema de microcrédito Grameen, la primera entidad en facilitar el acceso de los préstamos bancarios a los pobres, es consciente de la cantidad de personas pobres con habilidades y capacidades emprendedoras que son incapaces de iniciar un proyecto como consecuencia de la falta de recursos.

Tras las múltiples interpretaciones sobre dicho término, se concluye que las características de un microcrédito son las siguientes:

- Tienen unos tipos de interés por debajo de la financiación informal, pero superiores a la banca comercial (Lacalle-Calderón, 2002).
- Se prestan pequeñas cantidades (Lacalle-Calderón, 2002).
- No suelen exigir garantías (Lacalle-Calderón, 2002).
- Los plazos de devolución son cortos. Normalmente, se conceden por menos de un año (Lacalle-Calderón, 2002).
- Tienen altos costes de gestión: muchos clientes, pero con un bajo volumen por beneficiario (Lacalle-Calderón, 2002).
- Los periodos para los pagos de intereses y la amortización son cortos (Lacalle-Calderón, 2002).
- Operaciones sencillas y con pocos procesos burocráticos (Torre et al., 2012).
- Confianza entre las partes. Se concede sin garantías ni avales patrimoniales (Torre et al., 2012).
- Inversión de los recursos planificada previamente (Torre et al., 2012).
- Se utilizan como mecanismo económico, de microempresas o micronegocios, con el objetivo de mejorar la calidad de vida y favorecer el acceso a los servicios básicos (Lacalle-Calderón, 2002).
- El beneficiario debe poseer capacidades de emprendimiento previas (Lacalle-Calderón, 2002).
- Según Ribera & Bejarano (2016), los programas de microcréditos tienen que estar regulados y administrados correctamente.
- Los datos de Banerjee & Duflo (2012) indican que se conceden entre 150 y 200 millones de créditos al año.



Saiz (2012) explica que los microcréditos también se pueden conceder a las empresas. Las PYMES son las que más se benefician de dichas prestaciones ya que los tipos de interés son más accesibles en comparación con la financiación tradicional. Se puede decir que los microcréditos proporcionan una serie de efectos indirectos que afectan en el desarrollo humano. Por un lado, mejoran la calidad de vida como consecuencia de los siguientes factores:

- Según Rao (2006), estos créditos favorecen los ecosistemas al proporcionar unas herramientas laborales, principalmente en la agricultura, que ayudan a preservar el medio ambiente.
- La mujer adquiere un mayor posicionamiento en la familia al aumentar el número de créditos concedidos. Schultz (2002) analizó la capacidad de estas para explotar los microcréditos y estudió sus bajas tasas de morosidad.
- Al aumentar el poder de la mujer, se mejora el nivel educativo. En comparación con el hombre, estas destinan gran parte del préstamo a la formación y al hogar. (Saiz, 2012)
- Según un análisis en Bangladesh (Islam & Maitra, 2008), la salud de la población mejoró gracias a la concesión de microcréditos.
- Al conceder un crédito, se obliga al deudor a desarrollar una responsabilidad. Según Fedele (2005), las personas que no reintegren el préstamo en cantidad y tiempo establecido no tienen acceso a nuevas prestaciones hasta que se devuelva el inicial.
- Para Saiz (2012), cuando se financia a un conjunto de personas, a un grupo, aumenta la simpatía entre los miembros.
- Vanroose & D'Espallier (2009) percibieron una relación directa entre los microcréditos y un crecimiento económico sostenible.

Pero, por otro lado, también ocasionan efectos negativos. En primer lugar, Hazarika & Sarangi (2008) observaron que las tasas de explotación infantil se mantuvieron al favorecer el desarrollo agrario. Además, Karlan & Zinman (2008) observaron que la inelasticidad de la demanda afecta negativamente en la concesión de créditos. La demanda del microcrédito no varía ante cambios en los tipos de interés; por ello, los prestamistas tienden a subir los tipos.

Objetivos del microcrédito

Hay diferentes finalidades a la hora de emitir un microcredito. A continuación, se enumeraran los tres principales objetivos:

1. La mayoría de los autores como Patiño Castro (2003), Robert (2003), Rodríguez (2010) o Torre et al. (2012), explican que este instrumento trata principalmente de mejorar el nivel de vida de los pobres. Los microcréditos facilitan la financiación de iniciativas empresariales que no pueden ejecutarse por encontrarse en una situación de pobreza, por ello, ayudan a las personas más desfavorecida a emprender, tener ingresos y facilitar un proyecto sin inconvenientes Satisfacen las necesidades básicas de forma dinámica con escasos recursos.
2. Robert (2003) y Ribera & Bejarano (2016) comentan que la finalidad de estos créditos consiste en aportar autonomía económica. Los beneficiarios son



capaces de iniciar un negocio rentable que mejore los ingresos personales y se incremente la autoestima y la seguridad personal.

3. Torre et al. (2012) exponen que el microcrédito minimiza las diferencias de financiación al facilitar el acceso financiero a las personas que están excluidas por su condición económica.

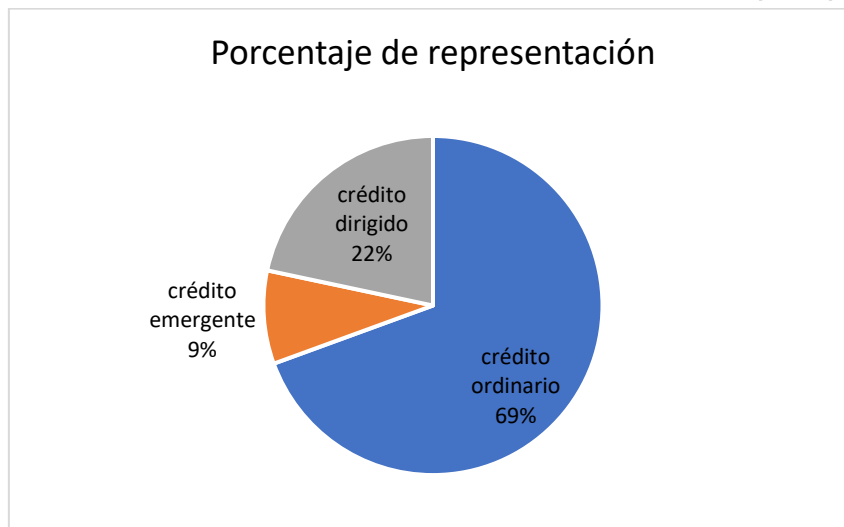
2.1.TIPOS DE MICROCRÉDITOS

Una vez entendemos los microcréditos, debemos analizar los diferentes tipos existentes. Según Ribera & Bejarano (2016), existen tres tipos dominantes de microcréditos dentro de un programa. En un primer lugar, se detecta el crédito ordinario. Es el más habitual porque tiene un uso personal y son los poseedores quienes deciden cómo repartir la inversión.

En segundo lugar, encontramos el crédito de emergencia, especializado para casos de emergencia como la salud o educación. En este tipo de crédito se aplica una regulación flexible, con un número reducido de barreras e impedimentos. Por último, existen los créditos dirigidos que se destinan a actividades productivas no tradicionales. Entre dichas actividades, destacan la adquisición de terrenos o la compra muebles.

Según datos de Maritza & Daquilema (2017), en 2015 se han obtenido los siguientes resultados respecto al consumo de microcréditos en Riobamba (Ecuador):

Gráfico 1: Consumo de microcréditos en Riobamba (2015)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de Maritza & Daquilema (2017)

2.2.EMISORES DE MICROCRÉDITOS

Todos estos tipos de microcréditos descritos en el apartado anterior son herramientas utilizadas dentro el mercado micro financiero. Inglada et al. (2015) explican que, antiguamente, los pobres solo podían hacer uso de la microfinanza a través de la financiación informal que se caracterizaba por ser un sistema caro, sin regulación, con riesgo y coyuntural. Con el tiempo, aparecieron entidades de cooperación dependientes



Universidad de Oviedo

de instituciones internacionales que emitían créditos subsidiados para facilitar la financiación anticipada. Según Seibel (2000), este programa no prosperó como consecuencia de una mala planificación y la falta de conocimientos financieros de los demandantes.

En los años setenta aparecen los grupos solidarios, sistema formado por un conjunto entre cinco y ocho personas vinculadas que se organizan para beneficiarse de una actividad crediticia. Soler-Tormo & Melián-Navarro (2012) observaron que este sistema se centraba en ofrecer pequeños montos de dinero a las mujeres con la finalidad de favorecer la inversión empresarial. En los ochenta, según Ribera & Bejarano (2016), incrementaron los servicios disponibles al incluir programas de microcrédito.

El Grameen Bank, fundado en Bangladesh por Muhammad Yunus, fue la primera entidad en facilitar el acceso de los préstamos bancarios a los pobres. Antiguamente, los créditos solo eran accesibles para los grandes terratenientes o núcleos familiares adinerados. El resto de las familias también hacen uso diario de “créditos”. Para ello, recurren a la financiación informal, quienes trabajaban con altos tipos de interés, dependiendo de la actividad y del país.

Las microfinanzas tratan de cambiar el sistema oficial de bancos con el objetivo de que toda la población tenga acceso a un crédito formal. Este modelo ofrece herramientas, como el microcrédito, a disposición de cualquier usuario.

Inglada et al. (2015) observaron que la microfinanza facilita la ayuda a los pobres a través de servicios de préstamo y ahorro. Además, ofrece unas garantías, créditos y planes de ahorros distintos a la banca comercial. Asimismo, CGPA (2006 y 2007) observa que la principal diferencia con el resto de los mercados radica en el público objetivo ya que la microfinanza únicamente se dirige a las personas con bajos recursos.

Banerjee & Duflo (2012) sostienen que los microcréditos son contratados por las instituciones microfinancieras (IMF), un conjunto de organismos que dan préstamos a personas. Estas pueden ser ONGs o entidades financieras.

Según Saiz (2012), las instituciones no gubernamentales actuales que prestan créditos se caracterizan por destinar la mayor parte de sus carteras a las mujeres para lograr una prosperidad económica y una ganancia de bienestar. Asimismo, estas organizaciones se han visto favorecidas con el tiempo por el uso de las TICs. Según Prior & Santoma (2008), gracias a Internet se pueden solicitar y conceder créditos en cualquier momento y lugar de forma rápida y segura.

Feigenberg et al. (2010) resumen las características básicas de un contrato emitido por las IMF:

- Accesible para toda la sociedad.
- Bajos tipos de interés.
- Cada institución responde a los préstamos de las demás.
- Los clientes realizan reuniones periódicas para mejorar la afinidad.



- Al contrario de los prestamistas, estas no amenazan físicamente a los deudores, pero si utilizan otros mecanismos para amenazar. Pueden utilizar la vergüenza ajena ante la sociedad.
- No es flexible: es obligatorio pagar cuotas semanalmente, en las reuniones de grupo, a una hora fija. De esta manera, se facilita el control de los pagos. Al contrario de los prestamistas, quienes negocian con los deudores la forma, el tiempo, la cantidad, y modo de pago.
- Los trabajadores no deben tener una preparación específica, por lo que los costes son menores. Además, cobran por contrato incentivado por la atracción de nuevos clientes y por las tasas de devolución de la deuda.

Según los datos de Microfinance Information Exchange (2009), el control semanal junto con los bajos costes administrativos hacen que, en países como el Sur de Asia, se cobren tipos del 25% anual. Los prestamistas pueden hasta cuadruplicar ese porcentaje.

2.3.BENEFICIARIOS DEL MICROCRÉDITO

Unos menores costes de financiación favorecen la inversión en países poco desarrollados o en vía de desarrollo, quienes tienen una situación financiera inestable, bajos índices de desarrollo humano, poca calidad de vida, y dependencia comercial exterior (Boza & Báez, 2008). Littlefield et al. (2003) especifican que aquellos individuos con escasos recursos a los que se dirigen los programas de microcréditos deben poseer una serie de capacidades y habilidades emprendedoras para poder desarrollar una actividad. La asociación global CGPA (2006/2007) formada por un conjunto de organizaciones que buscan la inclusión financiera general a través de la investigación, han observado entre que la principal diferencia de la microfinanza con el resto de los mercados radica en el público objetivo ya que la microfinanza únicamente se dirige a las personas pobres.

La pobreza es un término difícil de explicar e identificar. Para Sachs (2005), asesor de las Naciones Unidas, los países son pobres por diversas razones. Entre estos factores se incluyen la influencia de un clima demasiado caluroso, la infertilidad de los terrenos, las enfermedades, o la posición geográfica. La combinación de estas variables puede suponer una menor productividad. Para Villamar & Huayamave (2005) la pobreza es la insatisfacción de las necesidades básicas. El pobre es aquel que no tiene a su alcance los recursos necesarios para poder tener una calidad de vida mínima. Simultáneamente, se puede interpretar como la falta de del bienestar material que impide vivir con las necesidades básicas.

Una persona en situación de pobreza se caracteriza por desarrollar los siguientes parámetros:

- Banerjee & Duflo (2012) analizaron que estas personas suelen tomar decisiones con mayor planificación y cordura, actuando con mayor sensatez que las personas con mayores recursos. Contradictoriamente, al igual que el resto de la población, en determinadas ocasiones también toman decisiones de forma impulsiva y pensando en el momento.



- Variedad de enfermedades y problemas sanitarios. Según John Gallup & Jeffrey Sachs (2001), las áreas con enfermedades como la malaria, tienen rentas un tercio menores que en los países donde no existe.
- Sistemas sanitarios ineficientes. Hay varias razones que explican dicha ineficiencia:
 - a. Según Banerjee & Duflo (2012), existe una desconfianza, desconocimiento, o desinterés por parte de la población; además, los gobiernos no tienen la capacidad para invertir en el área sanitaria.
 - b. Easterly (2006) comenta que las personas pobres pueden no hacer uso de los sistemas sanitarios disponibles por un coste hundido psicológico, de forma que, el hecho de que se trate de soluciones baratas puede implicar valorar las cosas por su precio. Al ser barato, se le da poco valor e importancia. Por consiguiente, muchas personas no estarán dispuestas a adquirirlas.
 - c. Jishnu Das & Saumya Das (2003) observaron que las personas que no se vacunaron para cierta enfermedad, pero no se contagiaron, tendieron a pensar en la inutilidad de esta y por ello no hacen uso del sistema sanitario.
 - d. La plantilla es poco profesional. Los trabajadores no realizan las preguntas necesarias y suficientes, no insisten en las tareas del diagnóstico y se centran en la medicación final. Banerjee et al. (2004) anotaron que, en la mayoría de las visitas médicas, los pacientes regresaban a sus hogares con una inyección. Muchas veces, eran vacunas innecesarias y perjudiciales para la salud.

Aunque por todas las razones vistas no estén dispuestos a sacrificar su dinero en los sistemas sanitarios, los pobres sí se preocupan por su salud. Case & Deaton (2006) encuestaron a personas pobres de Udaipur (India) y de la zona urbana de Suráfrica. Se concluyó que el 25% de la muestra encuestada sintió, en los anteriores 30 días al estudio, una preocupación o situación de ansiedad pensando en su salud.

- Bajo nivel de formación y estudios. Duflo (2010) la tasa media de ausencia escolar mundial está entre el 14 y 50%. Las razones pueden ser diversas, entre ellas, imposibilidad de pago o lejanía de la escuela. Además, en la encuesta sobre absentismo del Banco Mundial (2002/2003) se midió la falta de asistencia de los maestros en ciertos países subdesarrollados como Indonesia o la India. En los resultados se observó que los profesores se pierden de media el 20% de las clases. Asimismo, el estudio de Chaudhury et al. (2006) concluyó que el 50% de los educadores de centros públicos no cumplen con sus horarios profesionales.
- Familias numerosas. Según Ferreira et al. (2013) *“los hogares de clase media normalmente tienen menos hijos y las mujeres participan en el mercado de trabajo más frecuentemente”*. Hay varias razones que explican las altas tasas de fecundidad:
 - a. Falta de acceso a anticonceptivos modernos. Esto puede limitar las decisiones en la fecundidad. Según el informe de la ONU sobre el progreso en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del milenio (2010), si todas las personas tuvieran al alcance anticonceptivos modernos, se reduciría un



27% la mortalidad materna anual ya que evitarían 53 millones de embarazos no buscados. Pritchett & Summers (1994) indica que existen programas que facilitan métodos anticonceptivos modernos y otras medidas para conseguir controlar la fecundidad; entre ellos, las visitas quincenales (Banerjee & Duflo, 2012).

- b. Juventud desinformada o condicionada. Según los últimos datos de la OMS (2020) “Unos 16 millones de muchachas de 15 a 19 años y aproximadamente 1 millón de niñas menores de 15 años dan a luz cada año, la mayoría en países de ingresos bajos y medianos.” Existen programas que facilitan ayuda a las chicas jóvenes, pero, este se ve limitado porque se necesita el consentimiento de sus progenitores, quienes suelen oponerse a estas prácticas. Asimismo, Kristoff y Wudunn (2009) & Dupas (2011) observaron que muchas veces las chicas, sobre todo jóvenes, buscan la fecundación para resolver, de cierta manera, sus problemas con la pobreza: condicionan a los padres a quedarse a su lado para que estos les cubran necesidades básicas como la escuela.
 - c. Según Banerjee & Duflo (2012), existen razones sociales o religiosas. Por sus costumbres, deben cumplir una serie de pautas tradicionales como tener una gran familia. Por lo contrario, la comunidad puede responder mediante represalias u otra serie de castigos.
 - d. Hijos como garantía de vida. Banerjee & Duflo (2012) observaron que tener hijos garantiza una mejor vejez porque se aseguran de que alguno de los descendientes pueda cuidar de ellos en un futuro. En las regiones pobres, donde no existen estas facilidades como los planes de pensiones, se necesita la ayuda de un hijo para poder subsistir en el futuro.
- El papel del padre prevalece sobre el de la madre. Es la figura paterna quien toma las decisiones en la fecundidad y determina las conductas familiares (Banerjee & Duflo, 2012).
 - El sexo más demandado en los países pobres suele ser el masculino. Arnold, et al. (2002) observaron que en 2001 el número de chicas de la India es bastante menor que de chicos. En este país las niñas están descuidadas y contraen más enfermedades. La situación es totalmente diferente en las regiones donde las mujeres son instrumentos financieros: las niñas son valiosas y demandadas para la posterior trata de mujeres.
 - Los pobres viven en países muy inestables donde los ingresos son volátiles y variables, no existen seguros, ni subvenciones o programas de apoyo.
 - Banerjee & Duflo (2012) observaron que la mayoría de pobres son pequeños comerciantes o agricultores de tierras de no regadío; por ello, tienen una gran dependencia del clima y un riesgo constante.
Los precios agrícolas sufren grandes y constantes fluctuaciones. Jayachandran (2006) explica que la variación de los beneficios agrícolas en la India multiplica por 21 la de EEUU. Además, dichos jornaleros tienen trabajos de duración incierta y con gran dependencia del exterior. Unni & Rani (2003) analizaron la situación en Gujarat, la India, donde estos operarios trabajaban una media anual de 254 días; incluso, una pequeña parte solamente trabajaba 137 días.
 - Las personas en países en vías de desarrollo mantienen un riesgo constante. Están expuestos al peligro a la hora de financiarse, al adquirir comida, en temas de salud, en la política, delincuencia, corrupción, etc. (Banerjee & Duflo, 2012).



Tener riesgo es un problema para los pobres, y conseguir grandes cantidades de dinero por redes informales no es tan fácil. Sin embargo, las personas no acceden a seguros oficiales de compañías por diferentes razones, entre ellas, el desconocimiento o la falta de credibilidad. Hay desconfianza ya que como el pago inicial lo hacen las familias y el reembolso los seguros, se necesita creer plenamente en las aseguradoras. Kuper (2008) explica que, con la llegada de los microcréditos, los seguros se han intensificado y aumentado su valor para los más pobres.

Hay pocas probabilidades de que una persona pobre salga de su situación. Sachs (2005) explica que las personas pobres se encuentran una constante trampa de la pobreza. El hambre es un claro modelo para entender esta situación: cuando se es pobre hay menos dinero para comer; cuantas menos calorías se ingesta, menor es la productividad personal; al ser menos productivo, menos trabajo se puede realizar y, por tanto, menos dinero se lleva a casa y más pobre se es.

La dificultad para salir de la pobreza también se podría explicar, en parte, por la poca capacidad de ahorro. Según Banerjee & Duflo (2012), hay varias razones por las que los pobres tienen acceso limitado a los bancos. En un primer lugar debemos culpar a los bancos, quienes se niegan a recoger sus ahorros. Esto puede ser porque dichas entidades no depositan cantidades pequeñas porque supone costes administrativos que no compensan.

En segundo lugar, las personas deciden no abrir cuentas por las altas comisiones con las que operan los bancos. Además, se tratan de operaciones muy reguladas, lo que dificulta el acceso a los más desfavorecidos. Según los estudios de Rutherford (2001) y Collins, Morduch, Rutherford & Ruthven (2009), los pobres ahorran de diferentes maneras, entre ellas:

- a) Clubs de ahorro con otros ahorradores
- b) Grupos de autoayuda en India
- c) Asociaciones de ahorro y crédito rotativo (AACR) en África: los miembros de la Asociación se reúnen periódicamente y recolectan dinero hasta hacer un bote. En cada reunión se lo lleva un miembro diferente.
- d) Una persona encargada y remunerada meta y saque el dinero de varias personas de un mismo banco
- e) Abrir cuentas con prestamistas locales

El dinero que estas personas logran ahorrar se emplea, principalmente, en cubrir las necesidades básicas; por ello, no cuentan con un fondo destinado a la inversión empresarial que les permita mejorar su situación.

Según Lacalle-Calderón (2002), estas personas no pueden ahorrar por diversas razones. La principal causa viene dada por la falta de un depósito disponible para ahorrar. Los bancos comerciales, los cuales ofrecen planes de ahorro, no están interesados en los clientes con bajos recursos porque no les compensa soportar los altos costes con los pequeños montos que depositan.

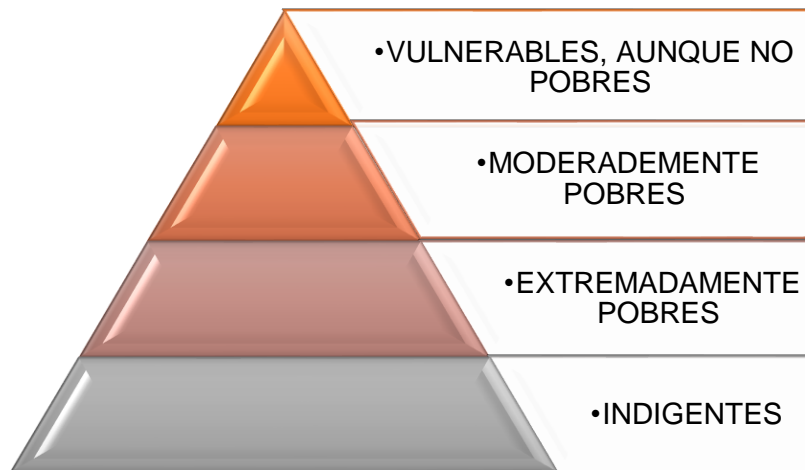
Prahalad (2004) divide a las personas pobres en cuatro grupos, de menor a mayor capacidad económica. En un primer lugar identifica a los indigentes y a los



extremadamente pobres. Datos del Banco Mundial reflejan que las personas que viven en pobreza extrema no tienen una calidad de vida mínima, estos consumen menos de 80 céntimos al día y tienen unos beneficios diarios de 1,62 euros. Según Mejía (1998), las personas que pertenecen a estos dos grupos son incapaces de desarrollarse adecuadamente por la falta de recursos básicos. Mantienen unos ingresos bajos, accesos a servicios básicos nulos, y una calidad de vida reducida.

Por otro lado, están las personas moderadamente pobres. Según Ramírez & Serrano (1998) en esta situación viven los individuos que pueden mantener una calidad de vida mínima gracias al desarrollo humano del país. En el estudio de Román & Aguirre (1998) se interpreta la pobreza moderada como la situación donde solo se satisfacen las necesidades en el área de la alimentación; el resto de las necesidades no se cubren. Por último, se identifica el grupo de los individuos vulnerables, aunque no pobres. Este segmento se caracteriza por tener unas altas tasas de precariedad laboral y unas relaciones sociales inestables, pero con las necesidades básicas cubiertas.

Gráfico 2: Pirámide de la pobreza.



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de Prahalad (2004)

Para saber el grado de pobreza de un individuo, Sedici (2010) identifica tres indicadores, todos ellos aplicables en un ámbito internacional. En primer lugar, existe el método de la línea de la pobreza donde el bienestar se mide a través del ingreso o gasto de consumo personal. Hay un límite cuantitativo por familia para determinar la pobreza. Asimismo, también existe el método de las necesidades básicas insatisfechas. En este sistema se utilizan medidores basados en las necesidades básicas. Estos indicadores dependen del país y su situación económica. Por último, se identifica la medición integrada. En esta se coordinan los métodos anteriores. Además, como veremos en la Tabla 1, la sociedad se congrega en cuatro grupos:



Tabla 1: Grupos de la pobreza.

GRUPOS	M. LÍNEA DE POBREZA	M. NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS
Pobres crónicos	Ingresos y gastos por debajo del límite	Al menos una necesidad básica sin satisfacer
Pobres recientes	Ingresos y gastos por debajo del límite	Necesidades básicas satisfechas
Pobres inerciales	Ingresos y gastos por encima del límite	Al menos una necesidad básica sin satisfacer
Integrados socialmente	Ingresos y gastos por encima del límite	Necesidades básicas satisfechas

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de Ribera & Bejarano (2016)

2.4.MÉTODOS PARA ADQUIRIR UN MICROCRÉDITO

Las personas que adquieren el microcrédito pueden actuar de forma individual o en conjunto. Holtmann (2001) identifica una serie de variables, económicas y sociales, que influyen a la hora de otorgar un microcrédito, independientemente de quien lo emita. Algunos elementos que condicionan dicha prestación son el número y volumen de préstamos, la calidad de la cartera crediticia, o los valores sociales.

Desde el punto de vista del beneficiario, se puede acceder al microcrédito por diferentes métodos. Torre et al. (2012) identifican las cinco vías más comunes:

1. *Los grupos solidarios.* Grupo de personas de un mismo círculo cercano que piden un préstamo inferior a 500 dólares para su posterior reparto entre los miembros. Es accesible para todos los grados de pobreza. Según Karlan & Golberg (2011), a cada agrupación se le obliga a mantener una tasa de ahorro determinada.
2. *Uniones de crédito.* Zabala (2014) lo define como la agrupación de personas con lazos geográficos o actividades comunes con el objetivo de ahorrar en común y obtener créditos a unas tasas accesibles. Según Abbad Sort (2010), dentro de estas se encuentran las cooperativas de ahorro y crédito. Se trata de organizaciones sin ánimo de lucro, autogestionadas y con garantías mínimas. Para poder obtener un préstamo por esta cooperativa es necesario tener una cuenta de ahorro abierta.
3. *Bancos comunes.* La agrupación de personas de una misma área para facilitar el ahorro y el crédito. Cada miembro realiza una aportación, cuyo monto final se deposita como ahorro bancario con la finalidad de obtener un mejor crédito. Las ventajas de este método se basan en promover el ahorro, facilitar la formación, aumentar los beneficios, y aprovecharse de la asistencia técnica que proporciona el banco.
4. *Fondos rotatorios o tontinas.* La CGAO (2006) lo define como agrupaciones con intereses comunes donde cada miembro realiza una aportación mensual o semanal. Después de reunir las aportaciones, el monto se reparte a un solo



miembro, en un sistema de turnos, y debe devolverlo en plazo e intereses establecidos.

Villarraga (2008) explica que el problema viene dado por la espera de turnos de forma que los miembros no pueden acceder al microcrédito en cualquier momento, aunque sea necesario.

5. *Microcréditos individuales*. Es el más habitual y es emitido por una entidad microfinanciera, quien analiza y estudia al solicitante. La cantidad prestada varía entre los 100 y 3000 dólares, y los plazos de devolución pueden ser diversos. Según Karlan & Golberg (2011), la mayoría de estos créditos se caracterizan por ser de pequeña cantidad y tener pequeños plazos con pagos semanales.

Imagen 1: Metodologías del microcrédito

Grupos solidarios	Préstamos individuales	Uniones de crédito	Bancos comunales	Fondos rotatorios
Grupo de entre 5 y 8 individuos.	Individual.	Grupo	Grupo entre 30 y 50 personas.	Tienen su origen en las ROSCAS1
Garantía mutua.	Garantía individual.	Garantías muy reducidas.	Garantía mutua	
Autosuficiencia financiera.		Autosuficiencia financiera.	Autosuficiencia financiera.	Autosuficiencia financiera.
Proceso sencillo y rápido.	Proceso sencillo y rápido.	Proceso sencillo y rápido.	Proceso sencillo y rápido.	Proceso sencillo y rápido.
Requisito: microempresa o capacidad para emprender una actividad económica.	Requisito: microempresa o capacidad para emprender una actividad económica.	No requisito; cubren cualquier necesidad de los miembros.	Requisito: microempresa o capacidad para emprender una actividad económica.	
Reduce los costes medios.	El monto de estos créditos es mayor que el del resto.		Proporcionar servicios de ahorro y crédito individuales a los miembros.	
Opera de forma descentralizada.				
Se ajusta a las necesidades de sus clientes y tiene en cuenta sus preferencias.	Se adapta a la capacidad de pago y a las características del cliente.		Se ajusta a las necesidades de sus clientes y tiene en cuenta sus preferencias.	Los fondos no siempre se adaptan a las necesidades del cliente, dado que cada miembro debe esperar su turno.
Formado principalmente por mujeres.			La mayoría de los miembros son mujeres.	
Los miembros reciben capacitación y asistencia.	Los miembros reciben capacitación y asistencia.	No se promueve capacitación ni asistencia.	Los miembros reciben capacitación y asistencia.	

Fuente: Torre, Sainz, San Filippo & López (2012)

Como podemos observar en la Imagen 1, Torre et al. (2012) han elaborado una tabla que analiza en detalle las diferencias entre los distintos métodos. Aunque todos los procedimientos son válidos, no todos tienen las mismas funciones. Tal como indica la imagen, los grupos solidarios y los bancos comunales son los mecanismos más utilizados por las mujeres, quienes suelen destinar el dinero obtenido en iniciar un negocio.

Existen varias razones que empujan a las personas a iniciar un negocio con los microcréditos recibidos. Banerjee & Duflo (2012) detectaron diferentes motivaciones para invertir ese dinero en un negocio:

- a) El espíritu emprendedor personal



- b) La falta de empleo convencional. Hay diversas causas por las que las personas no encuentran un trabajo formal. Entre ellas, se destacan los requisitos del trabajo y falta de estudios.
- c) Tener tiempo libre. En el caso de las mujeres, quienes no trabajan y suelen dedicar la mayoría de su tiempo al hogar, pueden aprovechar los periodos desocupados a abrir negocios para obtener ayudas extras.

En un estudio de las bases de Banerjee & Duflo (2012) sobre 18 países, el 50% de las personas pobres de zonas urbanas iniciaron una actividad no agrícola; en determinadas zonas rurales, también se llega a ese porcentaje, pero en este caso, la agricultura es una actividad secundaria. Este porcentaje es muy similar al de los países más desarrollados, por lo que se observa una cierta correlación entre las distintas áreas.

Según las bases de datos de Banerjee & Duflo (2012), las empresas desarrolladas por personas pobres suelen seguir un patrón:

- I. Tamaño muy reducido
- II. Acceso a activos limitados: no tienen maquinas, transporte propio y solamente el 20% tiene local propio.
- III. Samphantharak & Townsend (2006) analizaron que no tienen grandes beneficios: el beneficio medio tras quitar gastos de alquiler de una pequeña empresa de Hyderabad es de 1859 rupias (22,11 euros); en negocios medianos, 1035 rupias (12,31 euros actualmente).
- IV. La mayoría no están asalariados. Según el anterior análisis, los negocios medianos en Hyderabad salario medio es de 34 rupias al día (0.4 euros)

Banerjee & Duflo (2012) explica que se trata de negocios poco rentables. En estos países, la rentabilidad marginal en sus negocios es alta ya que tienen capacidad para devolver prestamos sacando provecho de los beneficios extraordinarios conseguidos con el crédito. Por lo contrario, la rentabilidad total de empresa es baja porque los gastos totales de funcionamiento son mayores o similares a los ingresos.

Aunque los pobres con poco hacen un negocio, este es demasiado pequeño y poco diferenciado. Por dichas características, las actividades de los negocios no crecen y se estancan; por ello, de sus negocios no sacan una rentabilidad total que les permita mejorar el nivel de vida.

Además de sus características, los negocios de las personas pobres no se expanden por culpa de las diferentes trabas de emprender y crecer. Cuando se tiene poco dinero, las personas no se pueden permitir más de un préstamo, si acaso han adquirido uno. Tampoco pueden ahorrar a corto plazo, ni asumir las bajas rentabilidades o a los efectos psicológicos que supone aumentar la empresa.

Aun que se ahorrara con los microcréditos, se sabe que son negocios pequeños sin prosperidad por los que prefieren no invertir.

2.5.LA EFICIENCIA EN LA GESTIÓN DE MICROCRÉDITOS

Existe una relación entre eficiencia, eficacia y efectividad (Mejía, 1998). En primer lugar, se define la eficiencia como *“el logro de un objetivo al menor costo unitario posible”*. Es



decir, se trata de alcanzar una serie de objetivos preestablecidos optimizando los recursos disponibles.

Por otro lado, la eficacia es identificada como el “grado en que se logran los objetivos y metas de un plan”. Consecuentemente, indica la cantidad de objetivos que se cumplieron. Se trata de reunir los máximos esfuerzos para poder satisfacer adecuadamente unas metas establecidas. Por ello, compara el resultado real con el esperado.

Por último, la efectividad es el término que implica “el logro de los resultados programados en el tiempo y con los costos más razonables posibles”. Es una coordinación de la eficacia y eficiencia buscando la satisfacción adecuada de unos objetivos establecidos a partir de la optimización de los recursos disponibles.

Estos conceptos son aplicables para todas áreas de una organización, independientemente de la actividad que se realice. Mejía (1998) observó que para medir estos parámetros de forma objetiva es necesario establecer con anterioridad una meta u objetivo, un presupuesto estimado y un tiempo previsto. Estos dos últimos factores mantienen una relación inversa con el desempeño para lograr el objetivo de forma que, cuando se destina menos tiempo y dinero, el desempeño será mayor y viceversa.

La medición de la eficiencia es similar a la de la eficacia ya que ambas comparan lo real con lo esperado; por ello, una alta eficiencia implica una alta eficacia y, a su vez, hay efectividad. Para el cálculo de ambos términos se necesita conocer el resultado esperado y alcanzado. En el caso de la eficiencia, también se tiene en cuenta el coste y el tiempo que se empleó para alcanzar el objetivo.

Formula cuantificable de la eficiencia

$$(RA / CA * TA) / (RE / CE * TE)$$

R = Resultado, E = Esperado, C = Costo, A = Alcanzado, T = Tiempo

Tabla 2: Parámetros de medición de la eficiencia

RANGO	PUNTOS
Muy eficiente>1	5
Eficiente=1	3
Ineficiente<1	1

Fuente: Mejía (1998)

Como muestra la Tabla 2, cuantitativamente se identifican tres grados de eficiencia en base a la unidad. Nosotros, para conocer la eficiencia de la gestión económica de los microcréditos, no cuantificaremos resultados si no que analizaremos diferentes situaciones, por ejemplo, se estudiaran los resultados de los programas de microcréditos implantados en Hyderabad. Para ello, hay que tener en cuenta la capacidad emprendedora del deudor y la oportunidad de mercado (Villamar & Huayamave, 2005).

La eficiencia de los microcréditos puede ser interpretada de diversas formas. Según Viloria (2011), la efectividad de los microcréditos es la capacidad de rentabilidad y



sostenibilidad a largo plazo de las entidades emisoras. Sin embargo, para Banerjee & Duflo (2012), el funcionamiento o la eficiencia de los microcréditos se relaciona con la pregunta “¿el microcrédito transforma la vida de las personas?”.

2.6. ANÁLISIS DE LA EFICIENCIA DE LOS MICROCRÉDITOS

La famosa organización del Banco Mundial, Consultative Group to Assist the Poor (CGAP), observó en el estudio «¿*What Do We Know About the Impact of Microfinance?*» (2003) que existen evidencias positivas sobre la función de estos. Por lo tanto, según esta fuente, los microcréditos pueden ayudar a alcanzar los objetivos del desarrollo del milenio y transformar la vida de las personas.

Según Banerjee & Duflo (2012), las instituciones microfinancieras carecen de argumentos sólidos y contrastados para la defensa del crédito y su eficiencia. Estos autores mantuvieron contacto directo con determinadas instituciones microfinancieras en el año 2002 y escucharon la opinión de las entidades emisoras. Estas se excusan en la demanda continua de los clientes, interpretando las peticiones como señal de un buen funcionamiento. Al ser económicamente sostenibles y no depender de donantes, no ven necesario saber hasta qué punto son eficientes los microcréditos.

Realmente, las entidades emisoras sí que dependen de donantes. Estos donantes se agrupan como aquellas personas que creen en la utilidad de los microcréditos, que son una herramienta de ayuda para los desfavorecidos. Además, también cuentan con ayudas públicas.

Banerjee, et al. (2009) realizaron un estudio sobre los programas de microcréditos implantados en Hyderabad, la India. Sobre los 194 barrios de la zona, se trabajó con una muestra aleatoria de 52 localidades para realizar el estudio. El resultado fue positivo: se iniciaron más actividades económicas y se compraron más bienes de consumo duradero en aquellos barrios donde se concedieron microcréditos; el gasto en bienes indeseables a largo plazo, pero apreciables en el instante, o también llamados bienes de tentación, disminuyeron. Además, los que no iniciaron ninguna actividad, incrementaron el consumo total; de los que sí la iniciaron, redujeron el consumo para maximizar la rentabilidad de la actividad.

En conclusión, aunque el microcrédito no alteró la situación de las personas en las áreas de la salud, educación o feminismo, se pudo observar un cambio en el consumo de la sociedad. Se analizó una tendencia hacia un gasto más reflexivo a pesar de que algunos analistas creían que estos préstamos favorecerían el gasto temerario.

Por lo tanto, la conclusión de Banerjee & Duflo (2012) es que la microfinanza cambia la vida a los pobres por lo que se puede decir que sí tiene una gestión eficiente. Tras los análisis realizados por dichos autores, el programa de microfinanzas cuenta con una gran difusión e importancia, pero se desconoce realmente su grado de eficiencia.



3. LOS MICROCRÉDITOS EN ÁFRICA: EVIDENCIAS EMPÍRICAS

África es un continente pobre. Según Plazas (2010) y Hoffmann (2015), la pobreza engloba diferentes variables. Aparte de la renta, se tiene que analizar la educación, las desigualdades sociales o las ocupaciones profesionales.

La información que ofrecen el proyecto Africa-Mediterranean-Europe y la iniciativa Making Finance Work for África (África, M., & Network, 2021) indica que, actualmente, en comparación con la situación del pasado, los sistemas financieros de África se caracterizan por tener mayor estabilidad, una menor exposición al riesgo, y una mejor calidad legislativa y de supervisión. Adicionalmente, cuenta con una creciente diversidad de proveedores de actividades de financiación.

A pesar de todas esas ventajas, la financiación sigue siendo insuficiente, cara, a corto plazo, y con una liquidez sosegada. Además, las entidades bancarias están concentradas y tienen poca capacidad de movilidad de ahorro local. Asimismo, existen imperfecciones de mercado, falta de información y una mala asignación de recursos. Todo ello, supone un obstáculo para financiar negocios y un coste elevado de endeudarse.

África mantiene un gran crecimiento en el mercado bancario, siendo la banca comercial el sistema que predomina (excepto en Sudáfrica). Este mercado es el segundo más rentable del mundo, según Chironga et al. (2018), su rendimiento sobre el capital es más del doble de la media en el mundo. África ha incrementado su inclusión financiera. Según datos de Global Findex, en 3 años se incrementó un 10% el número de adultos de África Subsahariana con acceso a una cuenta.

En la Tabla 3 que vemos a continuación se recogen datos sobre la situación de inclusión financiera en el continente de África. Como podemos observar, cerca del 60% de la población no cuenta con el acceso a una cuenta bancaria formal.

Tabla 3: Situación de inclusión financiera en África

	Cuentas bancarias por 1.000 adultos	Sucursales bancarias por 1.000 adultos	Concentración de activos de los primeros 5 bancos
África	476	8,75	80,49
África del Norte	517,68	10,36	79,11
África Subsahariana	465,58	8,34	80,84
África del Oeste	402,14	6,81	77,99
África Central	230,53	6,89	84,26
África del Este	754,3	13,06	73,8
África Austral		6,62	87,31

Fuente: África, M., & Network (2021) sacado de la base de Global Financial Development (2019)

África, M., & Network (2021) han indicado que la financiación en este continente se caracteriza por tener una capacidad a corto plazo, es decir, como consecuencia de las



características de los instrumentos e instituciones locales, solo se pueden tomar decisiones de inversión reducidas, con vistas a un futuro cercano. Esto supone un problema a la hora de cubrir las necesidades a largo plazo como la vivienda o la financiación empresarial; por ello, la mayor parte de la financiación a largo plazo, privada o pública proviene del extranjero.

La bolsa de valores en África es pequeña y está concentrada. Johannesburgo es la principal bolsa, con una capitalización que casi cuatuplicaba en 2020 el PIB del país. El problema de las bolsas de África radica en la baja liquidez como consecuencia del limitado número de transacciones. Asimismo, desde el 2000 se han introducido los mercados de deuda pública como alternativa para favorecer las transacciones. Estos nuevos servicios incrementaron el atractivo de la inversión.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas en África suponen un desembolso de 700.000 millones de dólares anuales según la UNCTAD (2016). Para obtener esa financiación, el continente se ha centrado en los inversores institucionales, locales e internacionales.

La estabilidad, liquidez y capitalización de cualquier sistema bancario debe estar vinculada con una buena regulación y supervisión. Para los reguladores y supervisores, sus temores venían dados por los riesgos de endeudarse, la liquidez y el mercado. Actualmente, las preocupaciones se han dirigido hacia las nuevas tecnologías financieras y la diversificación de servicios en el sector.

3.1.LAS MUJERES DE ÁFRICA

La mayoría de las personas pobres de países en desarrollo son mujeres, por lo tanto, estas sufren un doble rechazo a la hora de acceder a recursos financieros ya que son pobres y mujeres (Djihounouck, 2014). En muchos países subdesarrollados la mujer asume un papel infravalorado, donde sufre mucha violencia sexual. Por consiguiente, como bien explica Kabeer (2005), la pobreza sí entiende de géneros ya que los hombres no la sufren de la misma forma que las mujeres.

En situación de pobreza, la mujer es la que resulta más perjudicada ya que sus derechos sociales, económicos y políticos son abatidos. Medina-Vicent (2016) comenta que este segmento sufre desigualdad de género en casi todos los ámbitos. Además, luchan por unas condiciones dignas en la economía informal, donde trabajan en estados peligrosos y con salarios ridículos. Según declaraciones de Sadou Shakrah (fundadora y directora de la ONG Safame & Refao en Níger), “la pobreza afecta más a las mujeres, que no participan del beneficio de los recursos ni de la toma de decisiones”.

Según el estudio de Jahan (1995), los programas de desarrollo de 1950 y 1960 han empobrecido en mayor escala a las mujeres. Por ello, la ONU estableció la década de la mujer en 1975, donde a las mujeres se les facilitarían el acceso al crédito.

Como consecuencia de esa década, las visiones y pensamientos de las mujeres evolucionaron hacia una mentalidad más liberal. En la Cumbre de Milenio de las Naciones Unidas del 2000 se incorporó el tercer Objetivo del Desarrollo del Milenio:



Universidad de Oviedo

“promover la igualdad de género y la autonomización de las mujeres”. Para alcanzar el objetivo se introdujo el microcrédito, inexistente hasta entonces para este segmento.

Actualmente, el principal cliente de la microfinanza es la mujer y por ello existen programas exclusivos para ellas. Djihounouck (2014) explica que el objetivo radica en facilitar el emprendimiento femenino e incrementar su autonomía y poder. CGAP (2003) interpreta el empoderamiento de la mujer tras la concesión del microcrédito como la base para poder alcanzar los objetivos clave de desarrollo humano. El sexo femenino suele tomar decisiones premeditadas y desde una visión más madura que el hombre; por ello, la esperanza para rentabilizar el microcrédito puede residir en la mujer.

Para Yunus (1997) las mujeres siempre habían sido ignoradas e infravaloradas, pero, los resultados de las microfinanzas han demostrado que este género es capaz de financiar con éxito sus emprendimientos, mantener unas altas tasas de reembolso, y mejorar el bienestar personal y de su entorno. Los cambios experimentados por los microcréditos concedidos a mujeres se observan de manera más rápida que cuando se trata de hombres. Las mujeres tienen las capacidades para obtener altas rentabilidades en sus negocios y destinar dichos beneficios de manera eficiente. El microcrédito les permite incrementar su autonomía financiera y personal.

Además, las mujeres ahorran más que los hombres. En el estudio de Dupas & Robinson (2010) en Kenia, se observó que, a diferencia de los hombres, todas las mujeres con cuentas bancarias, las usaron. Asimismo, aquellas que no tienen cuenta, ahorraron más que los varones e invirtieron en diferentes negocios. Por ello, podemos decir que las chicas suelen ahorrar mejor que los chicos.

Todo esto favorece la autonomía de la mujer, promueve la igualdad de género y aumenta el empoderamiento femenino. Mayoux (1999) define el empoderamiento de la mujer como el proceso donde hay un cambio personal interno, aumentan las capacidades, y surge un movimiento grupal femenino que trata de desafiar y transformar el poder en el género. Sin embargo, Hofmann & Marius-Gnaun (2003) interpretan el empoderamiento como la capacidad de tomar decisiones propias y tener un reconocimiento social.

Según Djihounouck (2014), las mujeres pobres sin acceso al crédito tradicional solían hacer uso de las *tontinas* o *fondos rotatorios* para financiarse. En Senegal, los hombres no participan en este sistema de financiación, es la representación femenina del núcleo familiar la que interviene en este método. Los fondos rotatorios favorecen las reuniones entre los miembros. Como la mayoría de los usuarios son mujeres, estas aprovechan el encuentro para intercambiar información y socializar.

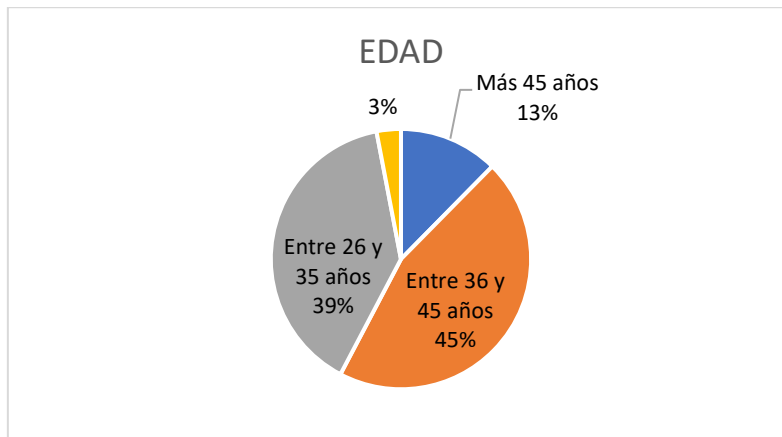
Djihounouck (2014) realizó un estudio en Ziguinchor (Senegal), para comprender el impacto del crédito sobre las mujeres. Senegal es una república laica y democrática de África compuesta por 14 regiones (Banco Mundial). En 2012, de los 13,73 millones de habitantes que tenía el país, el 50,6% eran mujeres. Ese mismo año, según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en el ranking del Índice de Desarrollo Humano, Senegal se posicionaba en el puesto 166 de 182 países. A pesar de tener una buena posición geográfica y una estabilidad política, el país es pobre en recursos naturales.



El país llevo a cabo mecanismos y estrategias para incrementar el poder de la mujer. En Ziguinchor, entre las medidas del estado, se implantó el programa AFSSEF (Programa de Acceso de las Mujeres Senegalesas a los Servicios Financieros), donde se han concedido microcréditos a las mujeres de la ciudad a través de la principal institución microfinanciera de la región (PAMECAS).

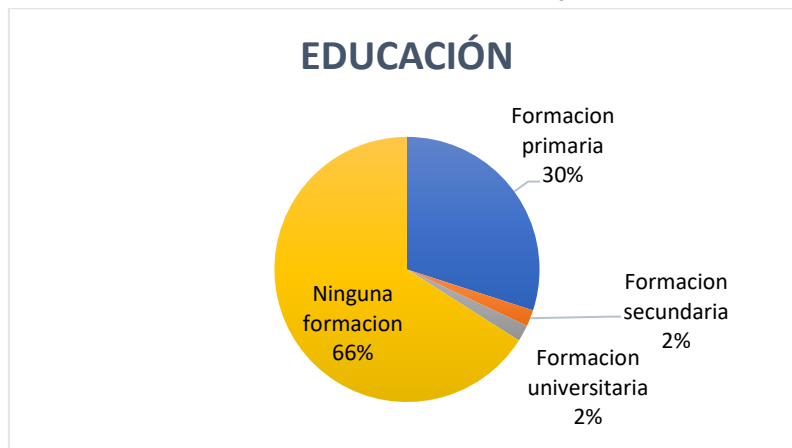
Sobre las 50 mujeres de la muestra, se recogen los siguientes datos:

Gráfico 3: Edad de las mujeres encuestadas



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Djihounouck (2014)

Gráfico 4: Educación recibida de las mujeres encuestadas



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de Djihounouck (2014)



Gráfico 5: Ocupación de las mujeres encuestadas



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de Djihounouck (2014)

Ante estos datos representados en los gráficos 3,4 y 5, se puede decir que la mayoría de las mujeres que demandan el microcrédito son chicas adultas, con una escasa formación y con responsabilidades domésticas.

Los resultados han sido positivos. Por un lado, se anotaron altas tasas de retorno ya que devolvieron las cantidades establecidas en forma y plazo. Por otro lado, casi todas las mujeres invirtieron el dinero en actividades empresariales, especialmente lo dedicaron a la venta de productos y servicios. Finalmente, la mayoría mejoró su situación personal y, consecuentemente, incrementaron la calidad de vida de sus familiares.

Según Ledgerwood (1998) las mujeres gestionan correctamente los microcréditos, tienen altas tasas de devolución y gran capacidad de ahorro. Martínez (2008) recalca que *“el ingreso percibido por las mujeres usualmente tiene un mayor impacto sobre el bienestar de la familia”*; por ello, las instituciones que emiten microcréditos tienden a ofrecer sus productos a las mujeres, quienes aseguran la rentabilidad del préstamo.

Para Medina-Vicent (2016) el empoderamiento de la mujer africana es un proceso que responde a una necesidad de supervivencia. Las chicas de África tienen una escasa formación, pocas oportunidades de trabajo, y trabajan en puestos no deseados para subsistir. Por ello, se puede decir que las mujeres africanas acceden a microcréditos con la finalidad de alcanzar los recursos necesarios para sobrevivir, al contrario que en las regiones que no son pobres, como en Europa, donde las mujeres están formadas y con una posición social no exclusiva. Estas obtienen los microcréditos para acceder a objetivos limitados por la sociedad. Berbel (2013) ha analizado que las mujeres europeas emprenden por causas como *“el sentirse ignoradas y minusvaloradas en sus puestos de trabajo”*.



Universidad de Oviedo

3.2.MICROCRÉDITOS EN ÁFRICA

En 1980, tras años de inestabilidad macroeconómica y sociopolítica, se desencadena en África una crisis bancaria que afectó seriamente a los bancos comerciales y entidades financieras estatales. África, M., & Network (2021) explican las reformas políticas y económicas que llevaron a cabo para reducir la gravedad de la situación y favorecer la diversificación de los sistemas financieros. Para ello, fue necesario incorporar el papel de las instituciones de microfinanzas y modificar los marcos regulatorios y de supervisión.

Las microfinanzas de África comenzaron emitiéndose en las cooperativas, cajas de ahorro rurales, y postales. Con el tiempo, las organizaciones no gubernamentales de crédito dependientes de entidades internacionales y organizaciones privadas incrementaron su poder en este mercado. Actualmente, casi todos los países de África cuentan con instituciones microfinancieras. Algunas de las principales son el Banco de Desarrollo Rural de Uganda (CERUDEB) y Fundes de Inversión (Fidies).

El problema de los programas de microfinanzas africanos viene dado por la falta de un sistema con las capacidades necesarias para supervisar y controlar la creciente evolución de dicho mercado. En este sector, aparecen continuas novedades, amenazas o ataques que suponen una mayor inversión en sistemas de gestión y en formación de personal.

La Red de Microfinanzas de África (AFMIN), junto a otras entidades, tratan de gestionar las organizaciones emisoras de microcréditos. Estas destacan la importancia de dichas prestaciones para alcanzar un desarrollo económico y social en el continente (Medina-Vicent, 2016).

En África, el porcentaje de presupuestos públicos destinados a programas de ayuda en 2003 fue del 5,7%. Según Albares, Alonso, De la vega et al. (2011), la prestación de microcréditos a entidades microfinancieras en África suponen el 11% del fondo de microcréditos. De todas las operaciones llevadas a cabo, 102.300 están lideradas por mujeres.

Las mujeres tienen muchas desventajas sobre sus maridos, entre ellas, el reparto de beneficios agrarios. Aun así, la mujer ha demostrado invertir los beneficios obtenidos de una manera más eficiente que el hombre. Grimard (1997) observó que, en las cosechas, el padre adquiere el terreno más grande y la cosecha más rentable.

En el caso de Costa de Marfil, los hombres cultivan café y cacao, cosechas con beneficios asegurados. Los rendimientos son destinados en alcohol, tabaco y bienes de lujo; las mujeres, quienes trabajan las peores cosechas, destinan sus bajos rendimientos en pequeños antojos y compras del hogar.



Tabla 4: Porcentaje de gasto en alcohol y tabaco de hombres y mujeres en situación de pobreza

Zona	Zona rural (1\$)	Zona urbana (1\$)
Bangladesh	4,8%	3,4%
Ghana	0%	0%
India Udaipur	5,1%	
Indonesia	6,5%	6%
México	2,4%	6,7%
Pakistán	3,2%	3%
Papua Nueva Guinea	5,8%	4,6%
Sur de África	2,9%	4,6%

Fuente: Poor Economics (2011)

Banerjee & Duflo (2012) observaron que cuanto menos dinero se tiene, menor es el gasto en comida sana. Las personas buscan aquellas tentaciones baratas, sabrosas y llamativas frente a alimentos caros pero ricos en calorías. Hay diversas razones que explican la preferencia por estas tentaciones. Una de ellas es la razón social: prefieren gastar dinero en bodas o eventos tradicionales, rutinas familiares, etc. La necesidad de quedar bien frente a familiares, amigos y vecinos. En el estudio realizado por los autores Banerjee & Duflo (2011) se observó que en Udaipur, la India, las personas pobres se gastan el 14% de su presupuesto en fiestas y eventos tradicionales.

Asimismo, hay regiones donde las personas, por razones personales como una personalidad de compra impulsiva, gastan la mayor parte del dinero en bienes de consumo. En otro estudio de Banerjee & Duflo (2011), se concluyó que, en Nicaragua, el 56% de los hogares pobres tienen radio y el 21 % tienen televisión. Esto viene explicado por la preferencia de las personas con menos recursos a gastar el dinero en aquello que les quite el aburrimiento, aunque por ello tengan que pasar hambre. Sin embargo, muchas áreas no pueden permitirse la compra de estas tecnologías por la falta de establecimientos de venta, la cobertura o el acceso a internet.

En cuanto al emprendimiento, las personas pobres tienen muchas limitaciones para invertir el dinero en un negocio. Banerjee & Duflo (2012) explican que estas personas carecen de las facilidades básicas para iniciar una actividad: tienen un limitado acceso a seguros y a créditos de gran cantidad. Asimismo, trabajan con menores recursos que el resto.

4. RESULTADOS

Los estudios que se han analizado demuestran que el microcrédito es una herramienta eficiente. Khandker, economista del Banco Mundial, observó que, en zonas denominadas pobres, la pobreza puede hasta disminuir un 40% como consecuencia de los microcréditos (Goldberg, 2005). Aunque se sabe que es una herramienta eficiente, se desconoce el grado de efectividad actual (Viloria, 2011).

A pesar de mis primeros pensamientos sobre la ineficiencia de los microcréditos, debo rectificar ya que se ha demostrado todo lo contrario. Ejemplo de ello ha sido el estudio realizado por Espinosa (2014), donde se señalan diferentes proyectos llevados a cabo



en diversos países de África, indicando las principales características de estos y la capacidad de los microcréditos sobre la zona.

Tabla 5: Resumen de diferentes proyectos realizados en África

PAÍS	PROYECTO	OBJETIVO DEL PROYECTO	PUBLICO OBJETIVO	METODOLOGÍA	IMPACTO
Ghana IDH:124 Población rural: 48%	Sinapi Aba Trust (SAT)	La IMF "Banco de pobres" ofrece microcréditos	Mujeres PYMES	Grupos solidarios	Positivo
Ruanda IDH:167 Población rural: 81%	Proyecto Piloto Cruz Roja	Estudio para analizar los efectos de los microcréditos en zona rural	Personas con vulnerabilidad y baja capacidad productiva	Fondo rotatorio	Positivo
Tanzania IDH:152 Población rural:73%	Iramba District	Conocer el impacto de los microcréditos que fomentan la agricultura	Granjeros y agricultores	Grupos solidarios	Positivo
Kenia IDH: 145 Población rural:76%	Comercio ganadero (Samburu)	Programa dedicado al comercio ganadero de la región	Ganadero poseedor de pequeñas granjas de ganado lechero	Grupos solidarios y prestamos individuales	Positivo

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de Espinosa (2014)

Como podemos observar, todos los microcréditos han tenido un impacto positivo y han logrado los objetivos previstos. Por ello, los microcréditos en África, según los diferentes estudios vistos, han resultado ser una herramienta eficiente.

Se ha observado que una buena gestión del microcrédito por parte del beneficiario puede mejorar la condición social de una persona en situación de pobreza, especialmente cuando se trata de una mujer. El proyecto SAT, donde el 92% de los clientes han sido mujeres, demostró unos datos espectaculares, respaldando la idea de que los microcréditos gestionados por mujeres son eficientes.

La mujer ocupa un papel fundamental en las microfinanzas ya que es la persona que mejor invierte el microcrédito. Casi todas las mujeres que han recibido estas prestaciones han demostrado tener un éxito en sus emprendimientos, mantener unas altas tasas de reembolso y ahorro, y mejorar el bienestar personal y de su entorno. Este



Universidad de Oviedo

género tiene la capacidad para obtener gran rentabilidad en las inversiones y realizar un reparto de beneficios de forma eficiente.

Gracias a dicha eficiencia se aumenta la autonomía de la mujer, se favorece la igualdad de género y se mejora el empoderamiento femenino. El estudio ya analizado en Ziguinchor (Djihounouck, 2014) muestra unos resultados positivos en la gestión del microcrédito femenino de la región. Se anotaron altas tasas de retorno, un incremento de actividad empresarial, y una mejora en el bienestar social de la zona. Por todo ello, podemos decir que, con la información obtenida, existe una eficiencia en la gestión del microcrédito femenino en África.

5. CONCLUSIONES

Los microcréditos nacen como una alternativa de financiación para los pobres. Los altos costes de financiación informal y las limitaciones a los sistemas formales impulsaron la creación de programas de microcréditos. Estos pueden ser emitidos por organizaciones no gubernamentales o entidades financieras.

El microcrédito es una pequeña cantidad de dinero prestada a las personas pobres para que puedan emprender y mejorar su calidad de vida. Este se caracteriza por tener unos tipos superiores a la financiación formal pero inferiores a la informal. Además, apenas requieren garantías.

La eficiencia del microcrédito se puede entender como la capacidad para cambiar las vidas de las personas. En este trabajo, se ha podido demostrar que los microcréditos alteran la situación de la pobreza, pero no se puede cuantificar el grado.

Como se ha comprobado en la revisión llevada a cabo, el mercado micro financiero ha visto incrementado su poder a lo largo del tiempo, especialmente en países poco desarrollados. Las instituciones emisoras han favorecido el desarrollo del índice humano a través de sus servicios.

En el caso de África, donde los recursos son escasos, los esfuerzos por mejorar la calidad de vida humana han sido superiores con respecto al resto de continentes. Sin embargo, los resultados han sido favorables, demostrando que los pequeños créditos tienen la capacidad suficiente para paliar la pobreza que existe en la sociedad.

Aunque aún no se han alcanzado la totalidad de los objetivos, Inglada et al. (2015) observaron que los microcréditos han demostrado ser una buena herramienta para paliar la pobreza extrema de los países en desarrollo. Para que esto pueda ser factible, Parker & Pearce (2001) analizaron que se debe cumplir una disciplina por parte del cliente a la hora de usar el crédito y responsabilizarse del mismo en cuanto a plazos, cantidad y periodos de reembolso. Asimismo, también debe cumplirse una disciplina por parte de la institución emisora, quien debe analizar y estudiar a los clientes.

Asimismo, se puede decir que la microfinanza está ayudando a las personas a salir de la situación de pobreza ya que se ha demostrado aumentar la renta familiar y mejorar los accesos a las inversiones y a nuevos consumos.



Universidad de Oviedo

En cuanto a las mujeres pobres de África, estas han manifestado una gran eficiencia en la gestión de los microcréditos: invirtieron en actividades rentables y maximizaron los beneficios para mejorar el bienestar personal y de su entorno. Además, se ha verificado que los microcréditos intensifican las relaciones de solidaridad entre las mujeres y, tal como los datos finales reflejan, son una herramienta que sirve para incrementar su autoestima. Además, gracias a estos, las mujeres han logrado una mayor independencia y un aumento de poder en la sociedad. Dicho empoderamiento, supone una menor desigualdad social en todos los ámbitos aplicables.

Finalmente, se observa que los microcréditos gestionados por mujeres africanas si pueden paliar los niveles de pobreza. Esto es verídico siempre y cuando exista un correcto sistema estatal que facilite los recursos suficientes para tener una mínima calidad de vida.



Universidad de Oviedo

BIBLIOGRAFÍA REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abbad Sort, M. (2010). Prólogo. En Glosario Básico sobre microfinanzas, coordinado por Lacalle Calderón, M.: Foro Nantik Lum de Microfinanzas, *Cuaderno Monográfico* nº 12, Madrid.

Albares, J. M., Fernández-Coronado, I. S., Alonso, I. A., de la Vega, L. B., Badi, M. K., Núñez, J., ... & de la Peña, M. D. C. (2011). La agenda africana de desarrollo: el papel de España y la Unión Europea. *Documentos de Trabajo (Fundación Carolina)*, (48), 1.

Aleem, I. (1990). Imperfect information, screening, and the costs of informal lending: a study of a rural credit market in Pakistan. *The World Bank Economic Review*, 4(3), 329-349.

Álvarez, J. M. S. (2010). Microcréditos y emprendedores. Reflexiones de un prestamista. *ICADE. Revista de la Facultad de Derecho*, (80), 291-302.

Africa, M., & Network, E. (2021). El sector financiero en África (I). *Boletín económico de ICE, Información Comercial Española*, (3135), 53-67.

Arnold, F., Kishor, S., & Roy, T. K. (2002). Sex-selective abortions in India. *Population and development review*, 28(4), 759-785.

Banerjee, A., Deaton, A., & Duflo, E. (2004). Wealth, health, and health services in rural Rajasthan. *American Economic Review*, 94(2), 326-330.

Banerjee, A., Duflo, E., Glennerster, R., & Kinnan, C. (2015). The miracle of microfinance? Evidence from a randomized evaluation. *American Economic Journal: Applied Economics*, 7(1), 22-53.

Banerjee, A., & Duflo, E. (2012). *Repensar la pobreza: un giro radical en la lucha contra la desigualdad global*. Taurus.

Becker, G. S. (1960). An economic analysis of fertility. Demographic and economic change in developed countries. In *NBER conference series* (Vol. 11, pp. 209-231).

Boza Chirino, J., Wood Valdivieso, M., & Juan M, B. M. (2008). Los microcréditos como instrumentos para luchar contra la pobreza. *Madrid: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria*.

Calderón, M. C. L. (2002). Los microcréditos: una posibilidad de trabajo y de mejora económica para la familia. *Revista de Fomento Social*, 65-84.

Case, A., & Deaton, A. (2009). Health and well-being in Udaipur and South Africa. *Developments in the Economics of Aging*, 317-349.



Universidad de Oviedo

- Chaudhury, N., Hammer, J., Kremer, M., Muralidharan, K., & Rogers, F. H. (2006). Missing in action: teacher and health worker absence in developing countries. *Journal of Economic Perspectives*, 20(1), 91-116.
- Chironga, M., Cunha, L., De Grandis, H., & Kuyoro, M. (2018). Roaring to Life: Growth and innovation in African retail banking. *McKinsey & Company*.
- Das, J., & Das, S. (2003). Trust, learning, and vaccination: a case study of a North Indian village. *Social Science & Medicine*, 57(1), 97-112.
- De Aghion, B. A., Armendáriz, B., & Morduch, J. (2007). *The economics of microfinance* (2ed.). Cambridge, MA: The MIT Press.
- Djihounouck, L. P. (2014). El microcrédito como instrumento de empoderamiento y de lucha contra la pobreza de la mujer: el caso de la mujer senegalesa de Ziguinchor. *Quaderns de Ciències Socials*, 2014, Nom. 27: 37-63.
- Duflo, E. (2010). *La politique de l'autonomie: lutter contre la pauvreté (I)*, Paris, Seuil, 106 p.
- Dupas, P. (2011). Do teenagers respond to HIV risk information? Evidence from a field experiment in Kenya. *American Economic Journal: Applied Economics*, 3(1), 1-34.
- Dupas, P., & Robinson, J. (2010). Savings constraints and microenterprise development: Evidence from a field experiment in Kenya. *American Economic Journal: Applied Economics*, 5(1), 163-92.
- Easterly, W. (2006). *The white man's burden: why the West's efforts to aid the rest have done so much ill and so little good*. New York: Penguin Press.
- Espinosa Balaca, C. (2014). Análisis de la viabilidad del lanzamiento de programas de microcréditos en zonas rurales de Kenia. Madrid, Universidad Pontificia de Comillas (ICADE). Trabajo de Fin de Grado.
- Fedele, A. (2006). Joint liability lending in microcredit markets with adverse selection: A survey. *The ICFAI Journal of Bank Management*, 5(2), 55-63.
- Feigenberg, B., Field, E. M., & Pande, R. (2010). *Building social capital through microfinance* (No. w16018). *National Bureau of Economic Research*.
- Ferreira, F. G., Messina, J., Rigolini, J., López-Calva, L. F., & Vakis, R. (2013). *La movilidad económica y el crecimiento de la clase media en América Latina*. Banco Mundial.
- Gallup, J. L., & Sachs, J. D. (2000). The economic burden of malaria. *CID Working Paper*, 52.



Universidad de Oviedo

- Gómez Gil, C. (2006). Diez tesis cuestionables sobre los microcréditos. *Entrepueblos CyL*, 19, pp. 56-58.
- Goldberg, N. (2005). Measuring the impact of microfinance: taking stock of what we know. *Grameen Foundation USA publication series*, 1-52.
- Grimard, F. (1997). Household consumption smoothing through ethnic ties: evidence from Cote d'Ivoire. *Journal of Development Economics*, 53(2), 391-422.
- Hazarika, G., & Sarangi, S. (2008). Household access to microcredit and child work in rural Malawi. *World Development*, 36(5), 843-859.
- Holtmann, M. (2001). Designing Financial Incentives to Increase Loan-Officer Productivity: Handle with Care. *MicroBanking Bulletin*, 6, 5-10.
- Hoffmann, K. D. (2015). Pobreza y desigualdad: la necesidad de un enfoque multidimensional. *Nueva Sociedad*, (258), 77-84.
- Hofmann, E., & Marius-Gnanou, K. Le microcrédit pour les femmes pauvres—Solution miracle ou cheval de Troie de la mondialisation? *Etat du débat Regards de femmes sur la globalisation : approches critiques sur la mondialisation*, (dir. J. Bisilliat), Karthala, 2003
- Islam, A., & Maitra, P. (2012). Health shocks and consumption smoothing in rural households: Does microcredit have a role to play? *Journal of Development Economics*, 97(2), 232-243.
- Jahan, R. (1995). *The elusive agenda: Mainstreaming women in development*. Zed Books.
- Jayachandran, S. (2006). Selling labor low: Wage responses to productivity shocks in developing countries. *Journal of political Economy*, 114(3), 538-575.
- Kabeer, N. (2005). Gender equality and women's empowerment: A critical analysis of the third millennium development goal 1. *Gender & Development*, 13(1), 13-24.
- Karlan, D. S., & Zinman, J. (2008). Credit elasticities in less-developed economies: Implications for microfinance. *American Economic Review*, 98(3), 1040-68.
- Karlan, D., & Goldberg, N. (2011). Microfinance evaluation strategies: Notes on methodology and findings. *The handbook of microfinance*, 17-58.
- Kristoff, N. D., & WuDunn, S. (2009). *Half the sky: Turning oppression into opportunity for women worldwide (6 ed.)*. New York: Alfred A. Knopf.
- Kuper, A. (2008). From Microfinance into Microinsurance. *Forbes*. November, 26.



Universidad de Oviedo

Ledgerwood, J. (1998). *Microfinance handbook: An institutional and financial perspective*. World Bank Publications.

Littlefield, E., Morduch, J., & Hashemi, S. (2003). Is microfinance an effective strategy to reach the millennium development goals? *Focus Note*, 24(2003), 1-11.

Maritza, N., & Daquilema, M. (2017). *Examen especial a la cuenta cartera de crédito de la cooperativa de ahorro y crédito educadores de Chimborazo de la ciudad de Riobamba, para determinar el índice de morosidad, durante el ejercicio fiscal 2015* (Bachelor's thesis, Universidad Nacional de Chimborazo, 2017).

Martínez Castillo, A. D. (2008). El microcrédito como instrumento para el alivio de la pobreza: Ventajas y limitaciones. *Cuadernos de desarrollo rural*, 5(61), 17-17.

Mayoux, L. (1999). Questioning virtuous spirals: micro-finance and women's empowerment in Africa. *Journal of international development*, 11(7), 957.

Medina-Vicent, M. (2016). La feminización de la pobreza en África: el papel de los microcréditos como herramienta para el desarrollo económico y el empoderamiento de las mujeres. *Asparkia: investigació feminista*, (28), 75-92.

Mejía, C. (1998). Indicadores de efectividad y eficacia. *Obtenido de Centro de Estudios en Planificación, Políticas Públicas e Investigación Ambiental: <http://www.ceppia.com.co/Herramientas/INDICADORES/Indicadores-efectividad-eficacia.pdf>*.

Morduch, J., Ruthven, O., Rutherford, S., & Collins, D. (2009). *Portfolios of the Poor: How the world's Poor Live on \$2 a Day*. Princeton University Press.

Nieto, B. G. (2005). Antecedentes del microcrédito. Lecciones del pasado para las experiencias actuales. *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, (51), 25-50.

Parker, J., & Pearce, D. (2001). Microfinanzas, donaciones y respuestas no financieras para la reducción de la pobreza: ¿Dónde encaja el microcrédito?. *CGAP, Enfoques*, 20, 1-11.

Patiño Castro, O. A. (2011). El modelo MIFE como instrumento para la formalización del empresariado. Una aplicación para las microempresas informales de Bogotá D. C.. Tesis doctoral. Universidad de Nebrija. Madrid. España.

Plazas, C. V. (2010). La dimensión de la pobreza. *Revista Estudios Jurídicos. Segunda Época*, (10). 1-16.

Prahalad, C. K. (2004). *The Fortune at the Bottom of the Pyramid: Eradicating Poverty through Profits*. Upper Saddle River, N.J: Wharton School Pub



Universidad de Oviedo

- Prior, F., & Santomá, X. (2008). The use of prepaid cards for banking the poor. *IESE Business School Working Paper No. 752*
- Pritchett, L., & Summers, L. H. (1994). *Desired fertility and the impact of population policies* (Vol. 1273). World Bank Publications.
- Ramírez, S., & Serrano, A. (1998). *La medición de la pobreza en México. Un análisis de los principales indicadores* (Doctoral dissertation, Tesis Licenciatura en Administración. Universidad Iberoamericana. México, DF).
- Rao, R. J. (2006). Role of self-help groups in generating microcredits and linking natural resource management in Karnataka: macro and micro level analysis. *International Journal of Agricultural Resources, Governance and Ecology*. Vol 5 (4): 327-337.
- Rivera Paredes, K., & Bejarano Auqui, J. F. (2016). El Microcrédito: un instrumento de gestión en la solución de la pobreza. *Revista de Investigación Universitaria*, Vol. 3 (2): 29-37.
- Robert, A. (2003). El microcrédito y su aporte al desarrollo económico. Buenos Aires, Argentina: Trabajo especial de grado de la Pontificia Universidad Católica de Argentina.
- Rodríguez Martínez, M. D. (2010). *El Microcredito. Una Mirada Hacia el Concepto y su Desarrollo en Colombia*. Bogota D.C.: Universidad Nacional de Colombia .
- Román, M., & Aguirre, R. (1998). Economía política y política social frente a la pobreza en México. *Rigoberto Gallardo y Joaquín Osorio (Coords.) Los rostros de la pobreza. El debate*, 101-168.
- Rutherford, S. (2001). The economics of poverty: how poor people manage their money. *Ideas in Development Journal: Communities Without Borders*, 1-14.
- Sachs, J. (2005). The End of Poverty: Economic possibilities for our time. *International Journal*, 60(3), 849.
- Samphantharak, K., & Townsend, R. M. (2006). Households as corporate firms: constructing financial statements from integrated household surveys. *Available at SSRN 911964*.
- Schultz, U. (2002). Das Konzept des" Empowerment" bei der Evaluierung von Frauenkreditprogrammen in Afrika. *Africa Spectrum*, 61-79.
- Seibel, H. D. (2000). Agricultural Development Banks: Close Them or Reform them?. En: Bouman, F.J.A. Y Hospes, O. (Eds) *Financial Landscapes Reconstructed. The Fine Art of Mapping Development*, Boulder, Colorado: Westview Press, pp. 2.1-2.7.
- Sundaresan, S. (Ed.). (2009). *Microfinance: emerging trends and challenges*. Northampton, MA: Edward Elgar, 2008.



Universidad de Oviedo

Tormo, F. S., & Navarro, A. M. (2012). Cooperativas de crédito y banca social: viejas y nuevas respuestas éticas y solidarias a problemas de siempre. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, (109), 45-80.

Torre, B., Sainz, I., Sanfilippo, S., & López, C. (2012). Guía sobre microcréditos. Área de cooperación internacional para el desarrollo. Universidad de Cantabria.

Unni, J., & Rani, U. (2003). Social protection for informal workers in India: Insecurities, instruments and institutional mechanisms. *Development and Change*, 34(1), 127-161.

Vanroose, A., & D'Espallier, B. (2009). Microfinance and financial sector development. *Centre Emile Bernheim. Research Institute in Management Sciences: CEB Working Paper*, 9, 040.

Villamar, A., Huayamave, M. (2005). *Reducción de la pobreza con el sistema de microcréditos Grameen*. Guayaquil, Ecuador.

Villarraga, J. (2008). *Fondos autogestionados rurales de ahorro y crédito: experiencias y lecciones para el fortalecimiento de las microfinanzas rurales en Colombia*. Fundación Ford.

Yunus, M. (2006). *Es posible acabar con la pobreza*. Editorial Complutense. Madrid

Yunus, M., & Jolis, A. (2000). *Hacia un mundo sin pobreza*. Santiago Chile: Andrés Bello.

PÁGINAS WEB CONSULTADAS

CGAP, Banco Mundial (2009). *What Do We Know About the Impact of Microfinance?*, obtenida de <https://www.cgap.org/sites/default/files/CGAP-Donor-Brief-The-Impact-of-Microfinance-Jul-2003.pdf>

Microfinance Information eXchange (2009). Ecuador. Obtenida de <http://www.mixmarket.org>

El Consultative Group to Assist the Poor (CGAP) (2006/2007). Obtenida de www.cgap.org.

OMS (2020). Datos sobre fecundidad infantil. Obtenidos de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-pregnancy>

Base de datos Global Findex (2011). Información completa disponible sobre el progreso de la inclusión financiera en el mundo. Obtenida de [Home | Global Findex \(worldbank.org\)](http://Home | Global Findex (worldbank.org))

Dirección Provincial de Estadística de la provincia de Buenos Aires, (2010). Métodos de medición de la pobreza. Conceptos y aplicaciones en América Latina. Entrelíneas de



Universidad de Oviedo

la política económica. *Sedici. Entrelíneas de la Política Económica*, 4 (26), pp. 31-41.
Obtenida de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/15399>